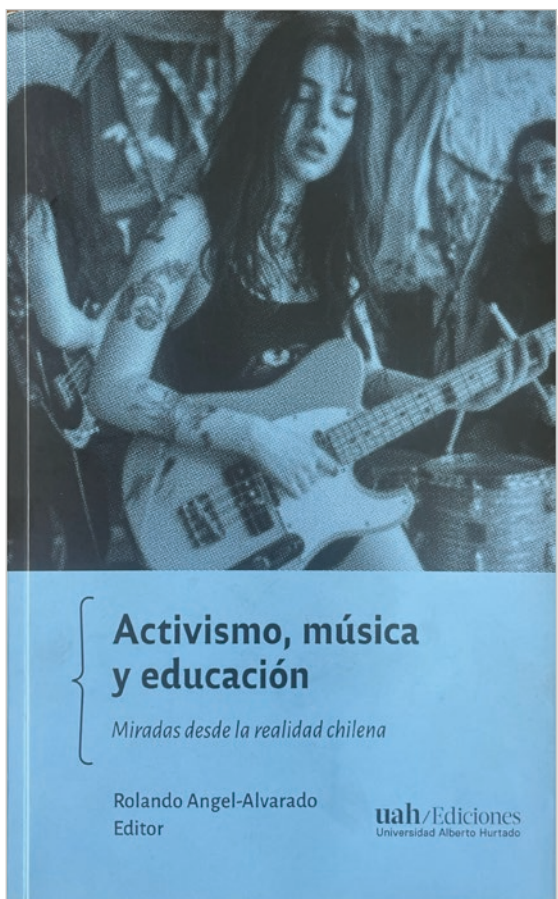


RESEÑA

Activismo, música y educación: Miradas desde la realidad chilena¹

Autor/Editor: Rolando Ángel-Alvarado. Coordinadora colección Música: Daniela Fugellie.
Dirección Editorial: Alejandra Stevenson Valdés. Editora Ejecutiva: Beatriz García-Huidobro M.
Diseño Interior: Gloria Barrios A. Diseño de portada: Francisca Toral R.
 307 páginas. Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2024. ISBN: 978-956-357-500-2



Presentar este libro es un acto que rebasa lo académico: es una experiencia profundamente humana, un compromiso político y un llamado urgente a la acción desde la educación musical. *“Activismo, música y educación: miradas desde la realidad chilena”*, editado por el Dr. Rolando Ángel-Alvarado, reúne dieciséis voces que abordan la tan necesaria reflexión sobre el activismo y la educación musical. A través de múltiples miradas, nos conducen por una ruta desafiante, crítica y esperanzadora en torno a un viaje profundo sobre la realidad de la educación musical en el Chile de hoy: perspectivas, miradas, universos e historias, huellas, formas de ver y vivir la educación musical.

Este texto no se deja leer de forma lineal. Como una espiral, sus tres secciones se entrelazan, dialogan y se retroalimentan. Ordenadas, pensadas y editadas por el Dr. Ángel-Alvarado, quien FUE una voz acompañante, que lleva a cada lector a LEER-SE y a MIRAR-SE; nada de manera azarosa, sino con la consecuente mirada “ACTIVISTA”, que confronta y tensiona para FLORECER.

¹ El presente texto corresponde a un extracto de la presentación de libro, realizada el 7 de enero 2025, en el Aula Magna de la Universidad Alberto Hurtado en Santiago de Chile.

Surge la constante interrogante al recorrer sus páginas: ¿Qué es ser “activista”? y ¿Qué es una Educación Musical “activista”? Este concepto en particular significa un paradigma que supera los enfoques pedagógicos convencionales y, en cambio, se convierte en un esfuerzo deliberado e intencional que se dedica firmemente a generar cambios y transformaciones sociales significativos.

La primera parte se centra en el profesorado y su formación, proponiendo una pedagogía activista que entrelaza teoría y práctica, reflexión crítica, liderazgo, y redes de colaboración. Aquí destacan las contribuciones de Rolando, Macarena, Nicolás¹, quienes abordan la formación inicial docente como un espacio donde se gesta la vocación y la identidad profesional de los profesores de música, la cual **adopta una pedagogía activista**, en donde se fusione **la teoría y la práctica, dentro de un marco crítico y con especial relevancia a la investigación, como matriz de nuevos conocimientos, que serán fruto de reflexiones profundas** con énfasis en la educación práctica y humanista para **desafiar la estandarización educativa**. María Cecilia, nos ayuda a ver, el impacto de las experiencias personales y contextuales, que desemboca en el valle fértil de la llamada divina -VOCACIÓN- que es parte de la construcción de lo que SOMOS, identidad docente; Juan Carlos y Jacob, nos retratan la “deconstrucción” necesaria para volver construir a partir de nuestro RAZÓN DE SER -estudiantes- tomando en cuenta la HISTORIA de cada mundo, para lograr LO SIGNIFICATIVO, LO QUE TIENE SENTIDO, nos muestran la conexión entre la musicología y la pedagogía; Felipe, por último, mejor dicho, por principio, nos levanta y nos insta, con un puño en alto que traspasó las hojas, hacia una JUSTICIA CURRICULAR, hacia a LA REBELDÍA, que SOMOS agentes políticos, capaces de impulsar el cambio social a través de los principios de justicia social, inclusión y sostenibilidad.

La Segunda Parte, nos anima a ver la educación musical como un espacio para la igualdad y el cambio cultural, pues nos muestra LA DEMOCRATIZACIÓN DE LA MÚSICA, no el arte como un espacio de privilegio para algunos. Aquí el activismo por la educación musical nos muestra que puede -debe- adaptarse a varios contextos, por el gusto de compartir lo aprendido, por el gusto de APRENDER. Desde proyectos históricos como la Escuela Musical Vespertina de la Universidad de Chile, que nos relata Óscar, que con tres palabras remueve: EDUCACIÓN-MUSICAL-PÚBLICA. La gallardía, rebeldía y justicia social de Elisa Gayán, hasta las modernas «Semanas del Rock», donde Germán, nos habla de cómo EXISTE esta necesidad de la música en los colegios como una herramienta LIBERADORA, que sirve para transformar vidas y a hacer que el aprendizaje sea accesible; y para terminar

¹ Nota del editor: a continuación, hemos añadido los apellidos a los nombres propios de los autores referidos por la autora: Rolando Ángel Alvarado, Macarena Silva, Nicolás Masquiarán, María Cecilia Jorquera, Juan Carlos Poveda, Jacob Rekedal, Óscar Pino, Germán Torres, Pedro Iglesias, Carlos Basualto, Valeria Valle, Cristóbal Rojas, René Silva y Daniel Díaz.

con Pedro, que nos insta a reflexionar sobre los **MODELOS PEDAGÓGICOS**, de las clases uno a uno, tomando como análisis las clases magistrales, y haciendo hincapié en la importancia de actualizar la formación musical para hacer frente a los desafíos actuales, combinando las técnicas con la comprensión cultural, lo que nos ayudará a formar músicos que puedan marcar la diferencia en el arte y la sociedad.

La tercera y última parte, comparte historias inspiradoras del activismo musical en Chile, mostrando su capacidad para elevar a las comunidades y fomentar la inclusión, la igualdad de género y la preservación cultural. Estos relatos revelan cómo la música es un medio maravilloso para derribar las barreras sociales y culturales, creando un legado duradero que motiva nuevos esfuerzos es así como Nicolás y Macarena, como si fuesen el hilo que lleva la pólvora para la **EXPLOSIÓN**, nos hablan fuerte y claro, sobre la responsabilidad que tenemos los **“FORMADORES DE FORMADORES”**, la motivación e inspiración de nuestros/as estudiantes cuando deciden ingresar a estudiar Pedagogía en Música, porque es desde ese momento, ese futuro profesor/a comienza a componer la obra de su vida, que es ser intrínsecamente activista... Y nos confrontan con un “¿En qué condiciones nos encontramos nosotros, profesores de profesores, para entregar los espacios y las herramientas mínimas que se quieren para la darle el impulso a esas aspiraciones? Está bien, sabemos las complicaciones, sabemos la historia, más que entendemos lo que se es ser profesor de música en este país, aun así, las comunidades pueden convertir la educación musical en una herramienta maravillosa para la equidad y el cambio duradero.

Carlos, nos cuenta el mundo y legado de *Collegium Musicum*, como una muestra de cómo la música fomenta la educación, la inclusión y el trabajo interdisciplinar de personas de diversas carreras, promueve las redes de aprendizaje y el trabajo en equipo, y muestra el increíble impacto de la música en la educación, y al crecimiento personal integral.

Valeria, nos llama a “habitar la diversidad”, a abrir espacios muchos años relegados en el mundo de la música, sólo a la masculinidad, para que florezca lo femenino, a lo libres que somos en el sonido, y a como con convicción, fuerza y proactividad, tenemos la maravillosa oportunidad que brinda la enseñanza de la composición, abordar las desigualdades de género y fomentar un sentido de inclusión; subraya maravillosamente el valor de integrar una perspectiva crítica y reflexiva en la formación musical, ayudando a crear una comunidad artística más justa y diversa; Cristóbal, nos habla del música de la Orquesta Sonidos de luz, creada por personas talentosas con discapacidades visuales, como un excelente ejemplo de inclusión y accesibilidad en la educación musical. A través de la magia de la música, este proyecto combina a la perfección la brillantez artística con un compromiso social sincero, y nos muestra a todos cómo derribar barreras y fomentar comunidades inclusivas, desde la transformación, de las prácticas pedagógicas, para responder

a necesidades, fomentar una conexión desde la IMAGINACIÓN DIDÁCTICA, en ESPACIOS SEGUROS DE EQUIDAD; vamos llegando al fin de este viaje, con René y el proyecto **Concierto Errante**, siendo la voz y el sonido, siendo puente que visibiliza y trae, que con JUSTICIA en mano alzada, lleva la historia del **organillo chileno** a la orquesta, pero no a cualquiera, sino a las juveniles, combinando tradición e innovación, desde la acción, no desde un Instrumento “guardado en una vitrina”, sino desde el HACIENDO, valorizando con ello el patrimonio musical chileno en contextos educativos contemporáneos, a través del IMPACTO, LO VIVO. Y Daniel, nos lleva a las notas que emergen de Valparaíso, con GUITÁRREGAS, grupo musical universitario dedicado a mejorar los aspectos técnicos y artísticos de la guitarra, siendo un espacio de crecimiento técnico y artístico de la guitarra, al tiempo que fomenta un fuerte sentido de colaboración y participación comunitaria, necesario para el cambio cultural, tanto en la educación musical y como en la comunidad. Al final del libro, Rolando termina este viaje, contando cómo el activismo es una forma de concebir la vida, que hace posible conectarse con diferentes generaciones, que este es un viaje colaborativo, que vincula la educación musical a lo largo del tiempo y termina dándonos aliento para adoptar prácticas transformadoras que sean inclusivas y con conciencia social.

Para terminar, quisiera hacer otra pregunta: ¿Qué sería de este libro sin las figuras de Jorge Peña Hen, y el Maestro Álvarez López? Probablemente, no estaríamos aquí, alrededor de Rolando, ritualizando estas letras que salen a la luz y creo que entre todas las voces y relatos que pude leer, una figura emanaba de las hojas, de entre los reglones y tiene que ver con ese profesor que inspira, ese profesor ACTIVISTA, el que invita a tomar el té, el que acompaña, el que se despoja del PODER.

La educación musical ACTIVISTA, es una responsabilidad compartida, e invita a todos/as a esforzarse por lograr un entorno de aprendizaje más compasivo y justo para todos.

Gisella Flores Muñoz
gisella.flores@umce.cl